

ANA CHAGUACEDA TOLEDANO
(EDITORA)

MIGUEL DE UNAMUNO
ESTUDIOS SOBRE SU OBRA. IV

Actas de las VII Jornadas Unamunianas
Salamanca, Casa-Museo Unamuno,
27 a 29 de septiembre de 2007



EDICIONES UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

ÍNDICE

I

POESÍAS, 1907-2007

- La libertad aislada. *De Fuerteventura a París* como «Diario íntimo» 13-33
José PAULINO AYUSO
- Unamuno y Cernuda 35-45
Stephen J. SUMMERHILL
- Releyendo *Teresa. Rimas de un poeta desconocido presentadas y presentado por Miguel de Unamuno* a la luz de una cuartilla inédita. Un alegato unamuniano a favor de la modernidad de Bécquer..... 47-57
Bénédicte VAUTHIER

II

LA RECEPCIÓN UNIVERSAL DE UNAMUNO

- Unamuno, autor preferido de Mircea Eliade: el destino de su obra en Rumanía.. 61-88
Ileana SCIPIONE
- Las huellas de Unamuno en el Reino Unido 89-96
Julia BIGGANE
- El destino ruso de la obra unamuniana 97-100
Kirill KORKONÓSENKO
- Entrada y difusión de la filosofía unamuniana en Japón 101-126
Tetsuyasu SUMITA
- Miguel de Unamuno y Nikos Kazantzakis: dos gigantes del espíritu se encuentran en Salamanca 127-131
Styliani VOUTSA

III PENSAMIENTO FILOSÓFICO

El vacío y la palabra. El nihilismo y la experiencia de la palabra en Miguel de Unamuno	135-158
Pedro CEREZO GALÁN	
Místicos renanos en el <i>Diario íntimo</i>	159-180
Etelvino GONZÁLEZ LÓPEZ	
Balmes en la filosofía del joven Unamuno	181-197
Miguel Ángel RIVERO GÓMEZ	
Filosofía y cristianismo en Miguel de Unamuno y su influencia en María Zambrano	199-203
Juana SÁNCHEZ-GEY VENEGAS	

IV PENSAMIENTO POLÍTICO Y SOCIAL

Un gran episodio nacional: Unamuno, el carlismo y las guerras civiles	207-214
Jordi CANAL	
Unamuno y el regeneracionismo	215-242
John A. G. ARDILA	
Miguel de Unamuno y Bernardo G. de Candamo: Amistad y epistolario (1899-1936)	243-251
Jesús Alfonso BLÁZQUEZ GONZÁLEZ	
Unamuno y el pensamiento liberal: los inicios de una larga y peculiar relación	253-274
Eugenio LUJÁN PALMA	
Unamuno y Azaña: dos liberalismos en guerra civil	275-291
Eduardo PASCUAL MEZQUITA	
La recepción de Unamuno en la España de 1940 a 1980	293-312
Pedro RIBAS RIBAS	
1936. Hermenéutica del último Unamuno. Epistolario de guerra	313-337
Antonio SANDOVAL ULLÁN	

V

ASPECTOS LITERARIOS EN LA OBRA UNAMUNIANA

La tradición hermenéutica en la narrativa unamuniana.....	349-361
Carlos Alex LONGHURST	
M. de Unamuno y A. Machado: Paralelismos y divergencias (y dos apostillas finales)	363-376
Carles BASTONS I VIVANCO	
Hispanoamérica, Unamuno y Lévi-Strauss.....	377-381
Thomas R. FRANZ	
<i>Sombras de sueño</i> : dos puestas en escena	383-405
Puerto GÓMEZ CORREDERA	
Humorismo polémico en <i>Un pobre hombre rico o el sentimiento cómico de la vida</i>	407-418
Domingo RÓDENAS DE MOYA	

VI

LA GENERACIÓN DEL 98.
ENTRE LITERATURA Y FILOSOFÍA

La generación del 98. Entre literatura y filosofía	421-431
José Luis MORA GARCÍA	

La libertad aislada *De Fuerteventura a París* como «Diario íntimo»

José Paulino Ayuso
Universidad Complutense
jpaulino@filol.ucm.es

O. PRESENTACIÓN

TOMÓ A SU CARGO Unamuno anunciar el carácter de su libro poético *De Fuerteventura a París* en el mismo título, ante todo con la determinación del trayecto geográfico recorrido, indicador de los lugares de composición, que le permite la división en dos partes, con sus correspondientes introducciones, además de adelantar al lector, implícitamente, la relación del texto con las circunstancias exteriores; y luego, con el subtítulo, que es el que más directamente me interesa ahora: «Diario íntimo de confinamiento y destierro, vertido en sonetos». En total reúne 103 composiciones, con desigual proporción: 66 en la primera parte y 33 en la segunda. Es, por tanto, una obra formal y temáticamente unitaria, referida a las circunstancias de su reclusión y a su huida a París, y escrita en un breve lapso de tiempo: de febrero a diciembre de 1924.

Es también una obra compleja. Y selecciono algunas razones de esta complejidad, que han sido motivo de sospecha o de discusión, en parte debido a las mismas circunstancias de su composición: en primer lugar, la dualidad contrastada de política y poética (con la censura impuesta en la publicación de las *Obras Completas* por García Blanco, aspecto del que también se ha ocupado Ana Urrutia). En segundo término, la estricta forma del soneto y el lenguaje de su escritura. Y en tercer lugar, la acumulación que ofrece el libro de materiales diversos.

Los dos aspectos o dimensiones muy contrastadas, la polémica política y la reflexiva intimista, parecen provenir de instancias distintas de la personalidad de Unamuno (y propician esa dualidad esquemática tan frecuente). Sin embargo, ambas son parte del autor, tal como se nos presenta en su obra total, y, por tanto, no cabe entender una sin la otra, como ya expresara líricamente en su primer libro de poemas, con los versos de «El regazo de la ciudad»:

... regazo de sosiego
preñado de inquietudes,
sereno mar de abismos tormentosos.

En él se vive en paz soñando guerra
[...]

... un regazo de amor todo amargura,
de paz todo combate
y de sosiego en inquietud basado.

Pero de modo más explícito y definitivo en la «Despedida» de *Teresa*, ya en época de la Dictadura, pone en relación ambas facetas, naturalmente sin confundirlas, más bien separándolas, pero sin desatender a ninguna de ellas: «He tallado este marco a intervalos de mi campaña civil. Estas líneas [...] las escribo en días de agitada historia patria [...] Y a la desesperanza que me invade [...] le busco consuelo en la lectura y el arreglo de estas Rimas, que en alas de las horas se alzan por encima de la pesadumbre del siglo...»¹. Ambas son por tanto corrientes complementarias, con sus referencias a la doble dimensión del tiempo (horas/siglos), íntimo e histórico, y coinciden en su término: «son corrientes de una sola y misma poesía»².

No habría que detenerse mucho en este aspecto, pues así lo ha considerado también Ana Urrutia, en su estudio completo sobre todo este período en la poesía de Unamuno: «Ambas parcelas —la poética y la política— se convirtieron en sinónimos de lo mismo, de una misma forma de ver y vivir (y de hacer ver y de hacer vivir) la vida durante los seis años que pasó fuera de su país»³.

En esta primera obra de destierro, en plena crisis interior, después de largo tiempo de lucha, y ya en los sesenta años, parece exagerarse la contraposición⁴. Y si, por una parte, la sublevación del ánimo se prodiga en invectivas e insultos, por otra parte, se remansa en la contemplación que le produce el descubrimiento (así lo dice él mismo) del mar⁵. Tal vez nos quepa apreciar en este momento que la poesía de Unamuno se desborda más hacia el exterior, intensificando el alcance polémico y, por ello, se hace más circunstancial y directa, que en libros anteriores, mientras la dimensión interior sigue en el mismo proceso de ahondamiento, favorecido por nuevos estímulos. De esta manera, también podemos hablar de dos direcciones en los poemas, una de las cuales se hace dominante, sin excluir, en muchos casos, a la otra. Una dirección transitiva o centrífuga, dirigida hacia personajes de la realidad histórica y geográficamente lejana; y una dirección reflexiva y centrípeta, que se centra en la apropiación personal de los elementos circunstanciales para elaborar poéticamente su situación en la palabra.

Este trabajo aspira también a mostrar, con otro enfoque, la integración y correspondencia de estos aspectos temáticos, reunidos en un nivel superior.

La tensión entre la pasión, aquí exteriorizada y vehementemente polémica, y la forma estricta, aherrojamiento pretendido para disciplinar la expresión e intensificar el sentimiento, es otro rasgo que aparece con claridad y que es constante en una parte de

¹ Para las citas textuales, seguiré la edición de UNAMUNO, Miguel de. *Poesía Completa*, vol. 2, ed. de Ana Suárez Miramón. Madrid: Alianza Editorial, 1987. El texto en p. 246.

² *Idem*, p. 247.

³ URRUTIA JORDANA, Ana. *La poetización de la política en el Unamuno exiliado*. De Fuerteventura a París y Romancero del Destierro. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2003, p. 16.

⁴ El desarrollo de la enemistad con el Rey y la oposición al Directorio Militar ha sido resumido por Víctor Quimette. «El destierro de Unamuno y el ataque a la inteligencia», *Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno*, 1983, vol. XXVII-XXVIII, pp. 25-41.

⁵ No es el momento de desarrollar otras líneas, pero si el mar aparece ya como circunstancia importante en la novela *Tulio Montalbán y Julio Macedo* (1920), hay que hacer constar la presencia determinante que alcanza, como presencia cósmica, en la versión dramática, escrita en el destierro, titulada *Sombras de sueño*.

la lírica unamuniana, como muestra el *Rosario de sonetos líricos*, por ejemplo, que el autor menciona y que tantas relaciones presenta con esta obra. Intensidad lograda por la condensación en la brevedad, descubierta en el uso del verso rimado, de la estrofa cerrada, en el azar de la rima, que produce pensamiento. Así que forma y contenido no son independientes, sino que se reclaman. Víctor Ouimette nota que «la colección es un ejemplo de espontaneidad creativa sometida a una rigurosa disciplina formal»⁶.

Por fin, hemos de considerar también una última característica, tampoco extraña en la obra del autor: la acumulación de materiales diversos para la conformación de la obra total, con textos de carácter diferente y escritos en momentos distintos de ese año y del comienzo del siguiente (1924-1925), que marcan y definen perspectivas superpuestas del autor para el lector:

1º- el conjunto de los sonetos, como he descrito, materia primera y original.

2º- los comentarios en prosa, que se añaden al fin de muchos de ellos, en momento posterior, aunque las explicaciones correspondan a las motivaciones que dieron origen al texto⁷.

3º- las dos cartas-prólogo, que son en realidad textos finales y ficticias epístolas a personajes reales, Castañeyra, amigo de Fuerteventura, y Cassou, hispanista de París. En ellas el autor da cuenta de las características de los poemas y precisa circunstancias de su composición.

Por tanto, algunas de las razones de la peculiar complejidad del libro se refieren a las circunstancias externas de su composición, tal como se proyectan sobre la estructura y forma general del volumen; mientras otras son de orden interno, vinculadas a la comprensión e interpretación poética de la realidad y al punto de vista subjetivo. Todo esto se presenta aquí a modo de simple recordatorio para el lector, pues forma parte de la tradición crítica sobre el libro.

Sin embargo, el aspecto «genérico», ese ser un «diario íntimo de la vida íntima de mi destierro», según escribe él mismo, ha quedado aparentemente menos considerado, aunque nadie lo haya pasado por alto⁸. Se acepta como un hecho. Pero si nos detenemos un poco más en su consideración, tal vez esta perspectiva nos permita encontrar algunos elementos significativos y alumbrar o, al menos, seguir de cerca, los procesos de composición de la obra, mediante un análisis que no se detenga en los meros contenidos temáticos, pero tampoco en la proyección directamente psicológica, aunque tales temas y motivos psicológicos formen parte del resultado final del libro.

⁶ OUIMETTE, Víctor. La agonía del desterrado. *De Fuerteventura a París*. En *La poesía de Miguel de Unamuno*. Ed. de J.A. Ascunce Arrieta. *Mundaiz*, 3, San Sebastián: Universidad de Deusto, 1987, pp. 177-197. la cita en p. 181. Acerca del papel de la rima generadora y creadora, y el cambio de opinión de Unamuno al respecto, sigue teniendo interés: YNDURAIN, FRANCISCO. Unamuno en su poética y como poeta. *Clásicos modernos*. Madrid: Gredos, 1969, pp. 59-125. Y más reciente, IMÍZCOZ BEÚNZA, TERESA. *La teoría poética de Miguel de Unamuno*. Pamplona: EUNSA, 1996.

⁷ La finalidad práctica o performativa del libro, en su conjunto, puede apreciarse a partir de estos comentarios, ya que difícilmente podría recaer en los sonetos. Por tanto, el agregado en prosa determina el sentido funcional del conjunto de manera nueva.

⁸ Por ejemplo, Ana Urrutia Jordana escribe: «Uno y otro volumen habían sido diseñados por Unamuno como una especie de diario de confinamiento y exilio (como bien indica el subtítulo de *De Fuerteventura a París*), un diario que reflejara su estado de ánimo y sus reflexiones en distintos momentos de su vida como expatriado...», *op. cit.*, p. 14. Y más adelante: «La estructura de diario se prestaba bien para comunicar todo estos intereses de Unamuno. La índole transitoria e intimista de este tipo de escrito le permite cumplir dos cometidos. Por un lado, asentar el día a día [...] Por otro, plasmar cómo estas circunstancias le habían ido afectando anímicamente como desterrado, como español, como político y poeta...» *Idem*, p. 102.

Mi perspectiva no es historicista ni meramente biográfica, sino que trata de buscar modelos interpretativos, fundados en conceptos de crítica literaria, cuyas claves se puedan identificar y reconocer dentro de la misma obra. Para esto divido la exposición siguiente en tres apartados, que llamaré *momentos*, pues cada uno de ellos supone un grado de abstracción mayor respecto del texto, que en ningún caso, como se verá, queda olvidado o preterido.

I. PRIMER MOMENTO: EL «DIARIO ÍNTIMO» Y LAS ESCRITURAS DEL YO

De Fuerteventura a París no es solamente un libro poético que tiene la disposición de un «Diario», con sus claves formales, fechas, etc. Es realmente un «Diario íntimo» en verso, dentro del cual se integran o superponen otras formas de «escrituras del yo». Y esto es lo que pretendo explicar en este primer momento⁹.

Ante todo, observamos que responde al modelo porque los textos aparecen dispuestos en una secuencia temporal que corresponde a la secuencia de escritura, referida a la inmediatez del momento, sin que luego se corrijan o modifiquen (al menos en apariencia, aunque la realidad sea otra, como veremos). Éste es un punto crucial para el reconocimiento genérico del «Diario», aunque aún elemental. Y no se constata un ritmo prefijado, más bien lo contrario: hay días sin poema, mientras que pueden figurar varios con la misma fecha. Pero más importante que la marca de los días, signada en la datación que acompaña a los textos, resulta la marca interior de la pura experiencia del tiempo que se inscribe en la escritura de cada poema y en la serie completa. Así que escritura y temporalidad se corresponden, están comprometidas. Y, por tanto, no son tan decisivos para esa conformación a la idea del diario los acontecimientos concretos recogidos en las fechas, como el ritmo mismo marcado de los días, impreso en la sucesión y en la variación.

Los hechos cotidianos (aunque con poco detalle, en general) viven en el texto, pues cada pequeño acontecimiento sirve de motivación de la escritura y queda recogido en ella. Pero además —y esto es aún más importante— esa experiencia del tiempo que sobrevuela los instantes, se presenta aquí como un «tiempo en suspenso», ya que los actos decisivos para un cambio no dependen de la voluntad o ánimo del sujeto, y la resolución de su «confinamiento» no forma parte de la escritura más que como anhelo o deseo, entreverado de recuerdos e ilusiones.

Estos dos elementos, inmediatez y suspensión del tiempo, son comunes al género diario, que, frente a otras modalidades, se presenta como escritura ligada al momento, sin distancia apenas y sin una perspectiva general. Así, es característica del «diario» la fluencia. Y por esta razón tiene también la función de fijar la memoria. Cuando responde a una situación excepcional, la escritura puede centrarse, al menos en parte, en recuperar y apreciar el bien perdido; pero siempre servirá además como una guía de lo

⁹ Suele citarse como obra de referencia. LEJEUNE, Philippe. *Le pacte autobiographique*. Paris: Seuil, 1975, al que se añade *Je est un autre. L'autobiographie, de la littérature aux médias*. Paris: Seuil, 1980. Una síntesis de las modalidades del discurso autobiográfico en MAY, Georges. *L'autobiographie*. Paris: PUF, 1979. Y también *Autobiography. Essays Theoretical and Critical*. Edited by James Oney. New Jersey: Princeton University, 1980. Para un planteamiento general de las cuestiones actuales y de la perspectiva crítica en el tiempo, ANDERSON, Linda. *Autobiography*. London-New York: Routledge, 2001. Algunas de las referencias e ideas utilizadas en este trabajo tienen su origen en los libros de GUSDORF, Georges. *Lignes de vie. I. Les écritures du moi*. Paris: Odile Jacob, 1991, y ZAMBRANO, María. *La confesión: género literario*. Madrid: Mondadori, 1988.